

II.

SOBRE LA *CRÓNICA TROYANA*,
PUBLICADA POR D. ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR.

Libro de la importancia de la *Crónica Troyana*, cuya versión en dialecto gallego del siglo XIV se ha impreso ahora por vez primera, reclama imperiosamente un estudio profundo y detenido si ha de considerarse bajo los muchos aspectos que ofrece por su significación en la historia de nuestras letras. Pero tal trabajo, aunque muy agradable y de verdadero interés, está fuera de las condiciones reglamentarias de este *Informe*, que debe limitarse por muchas razones á la apreciación de los méritos que presenta la edición para los efectos que es pedido por el Ministerio de Instrucción pública.

Hoy que con tan ilustrado empeño se fija la atención de los más doctos en completar el estudio de los orígenes de la literatura y del lenguaje castellanos, investigando minuciosamente cómo éste iba desligándose de sus antecedentes latinos, haciéndose por momentos cada vez más vulgar en la poesía popular y señaladamente en los romances, con cuyo nombre se designaba la lengua misma, al paso que la literatura avanzaba en una evolución importantísima dando cabida y nacimiento á las fabulosas proezas, al espíritu caballeresco, momento de gran interés en que se ofrecen á examen las obras del Rey Sabio y las de su hijo, con tantas otras como les acompañaron en aquel glorioso renacimiento, la publicación de la *Crónica Troyana* viene á favorecer tales estudios y en el tiempo más oportuno.

El interés de la *Crónica*, aunque por su nombre parecía aspirar á concepto histórico, no proviene de las novedades que como tal ofreciera á los lectores, de los estudios que acerca de la famosa guerra se contuvieran en ella; Príamo, Menelao y todos los personajes que allí aparecen no ostentan el carácter que con más ó menos verdad les atribuyera Homero, sino que revestidos de valor indomable, de maravilloso ardimiento, de energía y de audacia,

los paladines griegos y troyanos se presentan con todas las cualidades de valor y nobleza, con todas las pasiones de nuestros guerreros de la Edad Media, que en la lucha tenaz con la morisma tantas y tantas proezas habían realizado, dando muestras de heroísmo en la defensa de la fe y de un espíritu aventurero que se caracterizaba en los combates parciales, tan frecuentes como gloriosos. El esfuerzo individual se ponía en ellos de manifiesto de una manera más palpable, más ostensible; los héroes se iban rodeando de una aureola propia que realzaba sus merecimientos; las hazañas corrían de boca en boca; de las narraciones de los soldados pasaban á los labios del pueblo, se engrandecían, se adornaban con accidentes fantásticos... y bien se comprende que por este camino se llegara á la literatura caballeresca.

Libro de caballerías fué en realidad la *Crónica Troyana*, aunque se anunciaba como historia.

Escrita primitivamente en lengua latina, trasladada muy luego en italiano y en francés, el éxito fué rápido, grande el aplauso que en todas partes recibiera, mereciendo que el rey D. Alfonso XI la mandara poner en lengua castellana para instrucción y esparcimiento del heredero de su Corona, el célebre rey Don Pedro I, según consta en la curiosísima nota que se encuentra al fin del código conservado en la Biblioteca del Escorial (h. j. 6.) y dice: «Este libro mandó fazer el muy alto é muy noble é muy »escelente rey Don Alfonso, fijo del muy noble rey Don Fernando e de la Reyna doña Costança. Et fué acabado de escrebir »e de estoriar en el tiempo que el muy noble rey Don Pedro, su »fijo, regnó, all qual mantenga Dios al su servicio por muchos »tiempos et bonos. Et los sobredichos donde él viene sean here- »dados en el regno de Dios.—Amen.—Fecho el libro prostemero »dia en Diciembre, era de mill e trescientos et ochenta et ocho »años. Nicolas Gonçalez escriuan de los sus libros lo escriuí por »su mandado».

No hay para qué encarecer la importancia que por varios conceptos reviste el código escurialense, y casi se resume bajo cierto aspecto en la nota transcrita. El código fué terminado apenas comenzaba á reinar D. Pedro, el último día del año 1350.

Muy poco tiempo después, en 1367, el protonotario del rey de

Aragón D. Pedro *el Ceremonioso*, hacía una traducción en catalán, cuyo manuscrito se conservaba en la biblioteca del Duque de Osuna.

Se había creído que el códice en dialecto gallego que se guarda en la Biblioteca Nacional (Ii-67) y ahora se publica, había sido escrito al mismo tiempo que el castellano escurialense, error nacido de varias causas, y la principal porque en él se tradujo y copió literalmente la nota que puso el *escriban* Nicolás González en el que mandó escribir el rey D. Alfonso. En las muchas é interesantes noticias que contiene la descripción de los códices consultados desvanece el ilustrador D. Andrés Martínez Salazar el error en que se había incurrido, y afirma que el códice en dialecto gallego fué escrito veintitres años después que el castellano, como lo comprueba la nota puesta á su terminación, en la que no se habían fijado los que antes lo conocieron, porque está colocada fuera de su lugar, á la página 100 del libro, y cuyo contenido es el siguiente:

«Este liuro foy acabado veinte (vijt) dias andados do mes do
 »Janeyro, Era de mill et quatrocentos et onze años (1373). Et eu
 »o dito Fernan Martis, clerigo, Rogo et peço por lo amor de deus
 »et por saluamento de suas almas et en penjtencia de seus peca-
 »dos, a quantos este liuro viren et oyren, que digan por la mja
 »alma hun Pater noster et huna Ave maria a aonrra de deus pa-
 »dre, et de deus fillo, et de deus spiritu santo, que me queyra
 »perdoar, et da uirgen madre quelle Roge por mju et por uos
 »queo queyra assy comprir et outorgar.»

Esta interesante inscripción se completa y aclara en gran parte con los fragmentos de otra que se encuentra en la misma página 100 del códice de la Biblioteca Nacional, pero que había sido raspada y destruída en tiempos antiguos, tal vez á muy poco de haber sido escrita, y que el Sr. Martínez Salazar ha hecho reaparecer en gran parte, completando con lo que de ella se lee y con su propia erudición y trabajo las noticias del noble caballero Fernán Pérez de Andrade, señor de la villa de Puente deume, por cuyo mandado fué escrita y las del clérigo Fernán que la escribió casi toda.

El códice de la Biblioteca Nacional que ahora se imprime está

falto de las ocho hojas primeras. Empieza al folio ix, y como es ejemplar único no ha sido posible al docto editor suplir el defecto; pero con objeto de que los lectores puedan disfrutar el texto íntegro transcribe en el apéndice número II el contenido en aquellas hojas, aunque en lengua castellana, tomándolas del códice escorialense. En el apéndice I inserta varios trozos que no aparecen en el de la Biblioteca Nacional y están en el curiosísimo manuscrito bilingüe que posee el Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, procedente de la Biblioteca de los Marqueses de Astorga. Minuciosa é interesante es la descripción de este códice, lo mismo que la del anterior de la Biblioteca Nacional que con observaciones tan atinadas como eruditas hace D. Andrés Martínez de Salazar y basta por sí sola para dar mérito al libro.

Con la descripción de *Los Códices gallegos de la Crónica Troyana* hecha por su editor y los *Apuntes gramaticales*, debidos como los *Vocabularios* insertos al fin del libro al notable gramático ciego D. Manuel R. Rodríguez, eficazmente auxiliado en tan importante labor por el jóven D. Antonio Angel Longa, según expresión de aquél, se completa la importancia de la publicación, que si gran interés ofrece en la historia de nuestra literatura, no la presenta menor para el estudio del antiguo dialecto gallego.

Documento importantísimo por la época en que fué escrita la *Crónica Troyana*, y por la manera acertada y llena de erudición en que se publica con los estudios indicados, es de gran utilidad, digna de figurar en todas las bibliotecas, y merece por lo tanto la recomendación de esta Academia.

Madrid, 14 de Junio de 1901.

JOSÉ MARÍA ASENSIO.
